



EDUCACIÓN

Un proyecto lleva el flamenco a alumnos de etnia gitana

Página 9



Niños y niñas del colegio Virgen de la Puerta, de Orihuela, participan en los talleres de danza y de cajón flamenco. / ROBERTO PÉREZ

Educando por seguidillas, bulerías y fandangos

El colegio 'Virgen de la Puerta' de Orihuela pone en marcha un proyecto multidisciplinar con el flamenco como hilo conductor, dirigido especialmente a sus alumnos de etnia gitana

DANIEL MOLTÓ / Orihuela

Son las tres y media de la tarde y en el patio del colegio Virgen de la Puerta de Orihuela cae un sol de justicia. Tras un recodo, a la sombra, suenan las palmas y los ritmos del cajón, mientras un grupo de niñas los acompañan, siguiendo los pasos de su profesora de baile. Se trata de dos de los seis talleres que forman parte de *Educar a través del arte del flamenco*, un proyecto desarrollado en colaboración con la Conselleria de Educación y concebido por Laura Fabregat y Alejandro Álvarez, maestros de Religión y de Música en este centro, respectivamente.

La iniciativa, que incluye un completo programa multidisciplinar de

El objetivo es captar la atención de los alumnos y dignificar la cultura gitana

actividades, busca vincular el flamenco con la población gitana, un colectivo que supone un tercio del total del alumnado en este colegio ubicado en el corazón del barrio oriolano del Rabaloch, y declarado desde hace dos décadas Centro de Actuación Educativa Singular.

Según explica Alejandro Álvarez, en un principio se aprovechó una subvención concedida por la Conselleria para fomentar iniciativas contra el fracaso escolar a través de la música. Con la dotación, el profesor

decidió comprar un cajón flamenco «que inmediatamente se convirtió en la gran sensación de la clase», dice.

Fue entonces cuando Laura Fabregat entró en acción y al combinar sus ideas, todo se hizo mucho más grande. Su experiencia —ella misma fue maestra de su ahora compañero en este mismo centro— les sirvió a ambos para facilitar el camino hasta llegar a la Conselleria de Educación. «El proyecto les encantó y nos han concedido 4.500 euros, pero como lo hemos iniciado en un tercer trimestre pedimos lo mínimo, nos hemos quedado un poco cortos presupuestándolo» explican ambos, mientras preparan un programa más ambicioso, que cubra todo el próximo curso.

Señalan como imprescindible la predisposición total del claustro. «Incluso las maestras de infantil, que ya tenían listo su proyecto para este trimestre, lo desecharon y se han volcado con esto por completo», apuntan. También son propicias las condiciones del colegio, con una gran diversidad de alumnado. «No sólo los gitanos, sino también sudamericanos, árabes o rumanos se sienten identificados con el flamenco, porque es parte de una historia común».

Las características de este centro comportan también determinados problemas, como la conflictividad, el absentismo o la falta de atención. En opinión de Alejandro Álvarez, «no puedes impartir el currículum normal porque no les interesa y aprender, como amar, nunca puede ser un imperativo. Nosotros lo que hacemos es avivar ese interés». En poco más de una semana, los cambios han si-



Junto a estos dos talleres hay otros de guitarra, pintura y poesía o teatro, mientras que en el aula se estudia cultura e historia gitana, o incluso geografía e inglés, todo ello a través del flamenco. / ROBERTO PÉREZ

do evidentes. Los maestros aseguran que muchos alumnos han pasado de no saber marcar Alicante en el mapa, a localizar geográficamente todos los lugares comprendidos en el recorrido migratorio de los gitanos hasta que llegaron a España.

También se ha visto reforzada la disciplina, el trabajo en el aula y el respeto hacia compañeros y profesores. «Saben que si no se comportan, o si se meten en peleas y faltan a clase sin justificación, no podrán acudir a los talleres y eso les puede».

Junto a Fernando Velasco en el taller de cajón flamenco, participan otros especialistas en flamenco como Pedro Aguilera (guitarra), María Oleza (baile), Pepe Vegara (poesía) y Carmen Andreu (teatro).

Además, cada clase de Infantil y Primaria estudiará el origen y practicará un palo, desde las sevillanas a las rumbas, bulerías, alegrías, tangos y tanguillos o cantes de ida y vuelta. Por su parte, los alumnos de primero y segundo de ESO integrarán los palos más complicados, como el cante del Levante, en un espectáculo teatral. El esfuerzo se verá compensado con un espectáculo de final de curso en el que participarán todos.

También se estudian otros conocimientos específicos. Las matemáticas mediante el aprendizaje de los compases musicales, vocabulario en inglés a través de *All my loving* o incluso valenciano con la rumba *Dijous paella*. Paralelamente, los alumnos gitanos y sus familias están elaborando un diccionario de caló, que pasa por cada clase y llega también hasta las casas, en busca de vocabulario. «Se trata de dignificar la cultura gitana pero también de apelar al compromiso de los padres», añaden.

Los maestros coinciden en lo ilusionante de esta aventura, a la que esperan poner la guinda con la visita de Niña Pastori, que actuará próximamente en Orihuela y a la que le han enviado una carta escrita por los niños, «algo que ya es un logro, independientemente de que finalmente pueda venir o no», subrayan.

En definitiva, según la directora del Virgen de la Puerta, Carmen Navarro, «nuestro deseo es dar una esperanza y una ilusión a quienes la han perdido y reconciliar la escuela con el mundo real».

